

CATEQUESIS
LA VISITA DE MARÍA
Una fe dispuesta



P. Josue Dany Hernández

1. INTRODUCCIÓN
2. OBJETIVO
3. ORACIÓN INICIAL.
4. CANTO
5. SIGNO
6. TEMA: LA VISITA DE MARÍA
7. COMPARTIR EN DIÁLOGO
8. LO QUE DICEN LOS PADRES DE LA IGLESIA
9. ORACIÓN CONCLUSIVA
10. DESPEDIDA

1. INTRODUCCIÓN

Este año está dedicado a María. Como Iglesia hondureña celebramos el 275 aniversario del hallazgo de la Virgen de Suyapa y la Virgen está visitando nuestra diócesis. Por eso, les invitamos a que nos unamos a María en una experiencia de encuentro con Cristo en familia.

2. OBJETIVO

Que las familias de nuestra diócesis puedan descubrir y vivir con María la experiencia de la visita de Dios a nuestras vidas en estos tiempos de sínodo.

3. ORACIÓN INICIAL

A ti, “Suyapita” dirigimos nuestra mirada y nuestras palabras, para que intercedas siempre por nuestras familias, nuestras parroquias y nuestra diócesis. Mira con ternura a los hijos que celebran tu visita y se alegran de tenerte entre ellos. Concédenos que nuestra fe se desborde y se llene de gozo el corazón ante la visita de Dios a nuestra vida. Acompáñanos en el camino duro de la vida y danos siempre el don de la esperanza cimentada en tu hijo, Jesucristo, nuestro Señor. Amen.

4. CANTO: Santa María del camino

5. SIGNO: Algo que recuerde el camino, sus etapas. Puede ser una imagen de la Virgen de Suyapa y unas sandalias o un morral o mochila, además de la vela encendida.

6. TEMA: LA VISITA DE MARÍA

Texto base: Lucas 1, 39-45

Textos auxiliares para leer: 2 Samuel 6, 2-12; Lucas 1, 68 y 7, 16

En este año mariano, acaso no por casualidad, es el evangelio de Lucas quien nos acompaña de manera especial. Un evangelio que podríamos leer desde el punto de vista de la visita. Dios visita a su pueblo y su visita trae bendición, alegría y experiencia de encuentro con Él.

María visita a Isabel. La buena noticia del evangelio comienza su camino. Hoy se habla mucho de caminar juntos. Pero antes de caminar debemos experimentar el gozo de la visita. María es visitada por el ángel Gabriel y eso la dispone a la visita a su pariente. Dios también nos visita a nosotros en su Palabra, en la oración sencilla y confiada, en los sacramentos, en la comunidad, en los pobres. La alegría que experimenta Isabel, extendida por el gozo de la criatura en su vientre es la alegría de la visita de Dios al hombre y a la mujer.

En Lucas 1, 68 leemos cómo Zacarías se llena de gozo ante el Dios que ha visitado y redimido a su pueblo y en 7, 16 Cristo, que es la vida para todos, con su obra liberadora hace que la gente exclame: ¡Dios ha visitado a su pueblo!

También el Arca de la Alianza, que para el pueblo de Israel era el objeto donde residía la presencia de Dios (Ver 2 Samuel 6, 2-12) pasó por las montañas de Judá. María es portadora de la presencia de Dios. Ella es el “Arca de la Nueva Alianza” que acerca a Dios a los hombres. El Arca de la alianza sólo podía ser tocada por sacerdote, pero ahora, son mujeres sencillas del pueblo que, llenas de alegría, “rodean” el Arca. Así como en la casa de Obededom, Dios bendice la casa que acepta su visita y se alegra con ella (Lucas 19, 9).

La visita de María que trae siempre a su Hijo con ella, es la oportunidad para ponernos en camino, caminar juntos, con alegría, gozo y esperanza. Es la fuerza de la fe que nos impulsa a la misión, no a misiones de papeles y documentos (de eso ya tenemos bastante) sino de experiencias de Dios y de los hermanos. Solo se hace camino al andar, como decía el poeta. María nos da el ejemplo. Su prisa por ir a las montañas de Judá “Es la prisa del Espíritu Santo que no admite demoras”, nos dice san Ambrosio de Milán.

7. COMPARTIR EN DIÁLOGO

Compartamos con las siguientes preguntas:

*El hecho de ser discípulo de Cristo, el hecho de creer, ¿me llena de alegría mi vida, incluso en los momentos difíciles?

*¿Reconozco la visita de Dios, lo que Dios está haciendo en mi vida?

*¿A qué me invita María, a qué camino, a qué acción?

8. LO QUE DICEN LOS PADRES DE LA IGLESIA

“¿De dónde a mí tanto bien, que venga la madre de mi Señor a visitarme?”. Cuánta humildad hay en la mente de la profetisa y cuán verdadera es la palabra del Señor; que dijo: “Sobre quién reposará mi espíritu, sino sobre el humilde y el pacífico, que teme mis palabras” (Isaías 66, 2 LXX). En cuanto ve que María viene hacia ella, Isabel reconoce que es la madre del Señor, sin reparar en los méritos propios que le podían hacer merecedora de la visita de tal huésped; de ahí que dijera “¿De dónde a mí tanto bien, que venga la madre de mi Señor a visitarme?” El mismo Espíritu que le concedió el don de profecía le otorgó a la vez el regalo de la humildad. Repleta del espíritu profético, comprendió que había venida a ella la madre del Salvador, pero revestida del espíritu de humildad, entendió que era menos digna que la que acudía a ella.

Beda, Homilias sobre los evangelios 1, 4.

9. ORACIÓN CONCLUSIVA

Señor Jesús, Tú que siempre nos visitas y tocas a la puerta para que te abramos el corazón y nos alegremos con tu visita, concédenos que, en la alegría de nuestras familias por la visita de María a nuestras comunidades, te hagamos un sitio en nuestra vida, como hizo tu madre, María, a quien nosotros invocamos como santa María de Suyapa, patrona de Honduras. Haz que tu visita nos mueva a visitar con fe, esperanza y caridad a los hermanos, sobre todo a los más pobres y necesitados. Amén.

10. DESPEDIDA

Podemos despedirnos con un canto mariano, haciendo la señal de la cruz y diciendo: “Santa María de Suyapa, ruega por nosotros”